



## Capítulo 220: Así que Eres una Araña, ¿y qué?

A medida que se adentraban en los confines meridionales del Laberinto Carmesí, la situación empeoraba poco a poco.

Las arañas de hierro que no habían sido demasiado amenazantes para la cohorte de poderosos y experimentados cazadores de la Ciudad Oscura al comienzo de todo se estaban volviendo más y más mortales con cada paso del camino. Su número creció exponencialmente, convirtiéndose en un verdadero peligro muy pronto. Cada vez más a menudo, monstruos más grandes y fuertes aparecían a la cabeza de las bestias atacantes, trayendo consigo todo tipo de problemas.

Lo que es peor, la telaraña que usaban para atrapar a sus presas también estaba cambiando. Los alambres metálicos con los que se tejía se volvían tan delgados que a veces era casi imposible notarlos, y lo suficientemente afilados como para cortar armaduras y huesos, mientras mantenían la resistencia del acero soberbio.

Todo el laberinto estaba cubierto de ella, cambiando de carmesí a gris opaco.

La cohorte sangraba mucho más por las telarañas invisibles que por las propias arañas. Por supuesto, las arañas de hierro también eran criaturas astutas. La mayoría de las veces, solo atacaban una vez que uno de los humanos quedaba atrapado en sus redes, lo que provocaba algunas experiencias realmente desgarradoras para los miembros del grupo de Changing Star.

Y también había una gran variedad de otras criaturas aterradoras esperando para tenderles una emboscada en los sinuosos caminos del coral carmesí. Lo que los hacía tan peligrosos era que la cohorte no sabía nada sobre su anatomía y habilidades. Cada pelea era una





apuesta, que a menudo resultaba en que uno o varios de ellos sufrieran heridas graves.

Había tres cosas que hacían que la situación fuera algo llevadera.

El primero fue Nephis y sus llamas curativas. Aunque el uso de la habilidad de aspecto le pasaba factura a su líder, a menudo valía la pena, especialmente si uno de los miembros de la cohorte recibía heridas que limitaban su movilidad.

Una cosa era mucho más peligrosa que cualquier Criatura de Pesadilla que viviera en el Laberinto, y era que no llegara a un lugar seguro antes de que el torrente de aguas negras inundara la Costa Olvidada, trayendo consigo horrores inconcebibles. Gracias a Neph, no tuvieron que preocuparse de que nadie ralentizara la cohorte.

La segunda razón, inesperadamente, fueron las propias arañas de hierro. Debido a la peculiar forma en que cazaban, muchas criaturas encontraron su muerte en el abrazo cortante de las telarañas de alambre. Encontrar estos cadáveres eviscerados o mapaches que contenían cadáveres viejos se convirtió en algo común una vez que el grupo invadió las profundidades del territorio de las arañas.

Gracias a ello, seis humanos pudieron estudiar y anticipar a muchos de los monstruos a los que tenían que enfrentarse en esta región del Laberinto. Se habían evitado muchas sorpresas potencialmente mortales debido a que la cohorte tropezó con un cadáver de una criatura similar antes de luchar contra una viva y pasó algún tiempo aprendiendo sobre sus fortalezas y debilidades.

La tercera razón fue la Flecha de Sangre. En manos de un arquero experimentado, era casi tan mortal como lo habría sido en manos de uno inexperto... La diferencia es que estos últimos serían principalmente un peligro para ellos mismos, convirtiéndose rápidamente en una cáscara incruenta.

La primera vez que Kai lo usó, Sunny experimentó una inquietante sensación de shock. Esa vez, se enfrentaron a un gran grupo de arañas





de hierro lideradas por un arácnido mucho más grande, el monstruo despertado de su tribu, similar en estatus a un centurión de caparazón.

Estas criaturas eran mucho más pesadas y poderosas, con gruesas placas de armadura de hierro que cubrían sus cuerpos casi por completo. Incluso la espada encantada de Caster tuvo problemas para atravesar sus defensas. Lo que es peor, debido a la velocidad con la que se movían las miserables abominaciones, era especialmente difícil atraparlas en un espacio entre las placas de armadura.

Sunny se enfrentaba a dos arañas de hierro más pequeñas a la vez, mientras que el Santo de Piedra masacraba la tercera. Con su sombra observando lo que sucedía a sus espaldas, no se perdió el momento en que el astuto monstruo despertado se separó repentinamente de Nephis y corrió en su dirección, moviendo sus mandíbulas en anticipación del sabor de la carne humana.

Preparándose con calma para esquivar, Sunny tensó sus músculos... y entrecerró los ojos.

Silbando sobre su hombro, una amenazante flecha negra de repente surcó el aire. Su asta estaba hecha de madera oscura pulida, con plumas negras para el fletching y una punta de flecha blanca y viciosa que parecía estar cortada de hueso blanco pálido, como un colmillo afilado de alguna criatura terrible.

La flecha atravesó fácilmente la gruesa placa de hierro que protegía a la araña y penetró profundamente en su cuerpo. A pesar de que Kai estropeó un poco su tiro y golpeó al monstruo en el abdomen en lugar de en la cabeza, los resultados fueron nada menos que desgarradores.

En el momento siguiente, el monstruo despertado de repente disminuyó la velocidad y se tambaleó. Luego, trató de lanzarse hacia adelante una vez más, pero terminó perdiendo el equilibrio y cayendo al suelo cada semana. Sus extremidades se movían ligeramente, perdiendo rápidamente cualquier forma de cohesión.





Sus movimientos se hicieron cada vez más lentos y luego se detuvieron. Bajo las placas de hierro, el cuerpo de la araña se tensó y se marchitó, como el de una momia. Pronto, parecía completamente... Drenado.

Sunny parpadeó, conmovido por esta imagen inquietante, y no pudo evitar mirar brevemente su antebrazo.

... Si no fuera por el Tejido de Sangre, también podría haber terminado como un cadáver marchito.

Lo más probable es que se hubiera cortado el brazo y hubiera sobrevivido. Pero si hubiera llegado un par de segundos tarde...

– Mejor no pensar en ello.

De todos modos, se alegró de que la Flecha Sangrienta estuviera de su lado ahora.

No muy lejos de él, deslizándose por el aire, Kai de repente emitió un extraño sonido de jadeo. Sunny no sabía lo que se sentía cuando la sangre se drenaba mágicamente y de repente volvía al cuerpo, pero dudaba de que fuera agradable.

Además, estaba esta pregunta... si la sangre de Kai se usó para crear la flecha y luego se devolvió a él, si había dado en el blanco, por supuesto, entonces... ¿A dónde iba a parar la sangre drenada de la presa?

No estaba seguro de querer saberlo.

En cualquier caso, con Nightingale en posesión de la mórbida Memoria Ascendida, sus batallas con las arañas de hierro y otros habitantes del Laberinto se volvieron un poco menos peligrosas. La Flecha Sangrienta no tenía ningún encantamiento que necesitara ser activado manipulando la esencia del alma, por lo que el encantador arquero podía usarla en todo su potencial.

Aunque Sunny todavía estaba un poco amargado por tener que regalar un arma tan amenazante, ahora estaba más seguro que nunca de que su decisión era la correcta.





... Así transcurrieron seis días más. Durante este tiempo, no obtuvo nuevos recuerdos, pero logró acumular dieciocho fragmentos de sombra más, lo que elevó su total a trescientos cuarenta. Todavía no era tan fuerte físicamente como lo había sido antes de crear al Santo de las Sombras, pero cada vez se acercaba más.

Al atardecer del sexto día, ensangrentados y exhaustos, la cohorte se había acercado finalmente a la meta de la primera etapa de su expedición.

Al mirarlo, Sunny no pudo evitar detenerse en seco.

Sus ojos se abrieron ligeramente.

– Por supuesto...

